

JUAN MANUEL ABASCAL PALAZÓN*

Olpes pintados de Época Imperial en la provincia de Alicante

Con la denominación de “olpe” se define en terminología cerámica un tipo de jarro de panza abultada y cuello alto, con una o dos asas, que presenta un hombro generalmente amplio en el que con frecuencia hay espacio suficiente para situar una decoración. El tipo es de clara ascendencia romana, y se debe generalizar como consecuencia de la difusión por el Mediterráneo de determinadas formas de cerámica común de uso doméstico ¹.

En la costa levantina, el olpe tiene una especial difusión, pues recoge la antorcha de las alfarerías indígenas que declinan a comienzos del Imperio e imprime una tipología peculiar que permitirá el mantenimiento de las tradiciones cerámicas ibéricas hasta el Bajo Imperio.

A mediados del siglo I d.C., en los niveles de los yacimientos ibéricos costeros del Levante, se observa un declive acusado de las producciones características del período republicano; es decir, se extingue paulatinamente la clásica cerámica ibérica de grandes recipientes, con profusa decoración o con sencillos adornos geométricos, y sólo en algunos casos esta extinción

¹ LLOBREGAT, E. Datos para el estudio de las cerámicas ibéricas de época imperial romana, en X CNA, Mahón 1969, 366-378. *Id.* Contestania ibérica, Alicante (1972), 190 ss.

* Universidad de Alicante

va acompañada del mantenimiento de pequeñas piezas², como **kalathos**, jarritas, páteras, etc., que son únicamente ya el recuerdo de tipologías en desuso, pero que permiten ver el mantenimiento de una actividad artesanal cerámica que se resiste a desaparecer ante el empuje de las nuevas importaciones. Evidentemente, esta desaparición de los tipos tradicionales no es únicamente una cuestión mercantil, sino que tras ella hay, sin duda, una variación en los gustos y, en definitiva, un cambio en la orientación del mercado, una desviación de la demanda.

Esta transformación no es, sin duda, una transformación rápida, sino que se desarrolla a lo largo de más de medio siglo, y por ello es fácil rastrear este cambio que, por otra parte, no es exclusivo de la zona, sino que afecta a otras regiones peninsulares³.

Coincidiendo con este declive de la cerámica ibérica tradicional, en la provincia de Alicante se comienza a producir el olpe pintado, que se convierte así en una pieza peculiar dentro del panorama de la cerámica romana de la región a partir de este momento.

Hasta el presente, el mayor conjunto de ejemplares⁴ procede de las excavaciones en La Alcudia de Elche, aunque son también significativos los conjuntos de Santa Pola, Novelda, y Tossal de Manises (Fig. 1).

Recientemente nos hemos ocupado de estas producciones dentro de un marco geográfico mucho más amplio⁵, por lo que prescindiremos aquí de esos datos, así como de sus precedentes y de la historia de la investigación, para presentar las novedades producidas desde entonces, consistentes en nuevos y significativos hallazgos y en algunas referencias cronológicas de las que no disponíamos entonces.

En las excavaciones practicadas en la **villa** romana del Parque, en Elche⁶, aparecieron en 1984 dos olpes pintados (n.º 4 y 21)⁷ asociados a

² ABASCAL, J.M. La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica. Madrid (1986), 126.

³ ABASCAL, J.M. La cerámica pintada de época romana en Portugal y sus conexiones periféricas, en Revista de Guimarães XCIV, 1984, 179-208. *Id.* La cerámica pintada romana del Museo Municipal de Madrid, en Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas 3, 1984, 75-157. En general, *Id.* (1986), *passim*.

⁴ ABASCAL, J.M. (1986), n.º 605-622.

⁵ *Vid.* nota 2.

⁶ RAMOS FERNANDEZ, R. Parque de Elche, en Arqueología en Alicante 1976-1986, Alicante (1986), 130-33.

⁷ Agradecemos al Dr. Ramos su gentileza al permitirnos dibujar y documentar éstas y el resto de las piezas conservadas en el Museo Arqueológico Municipal de Elche y en el Monográfico de La Alcudia de Elche.

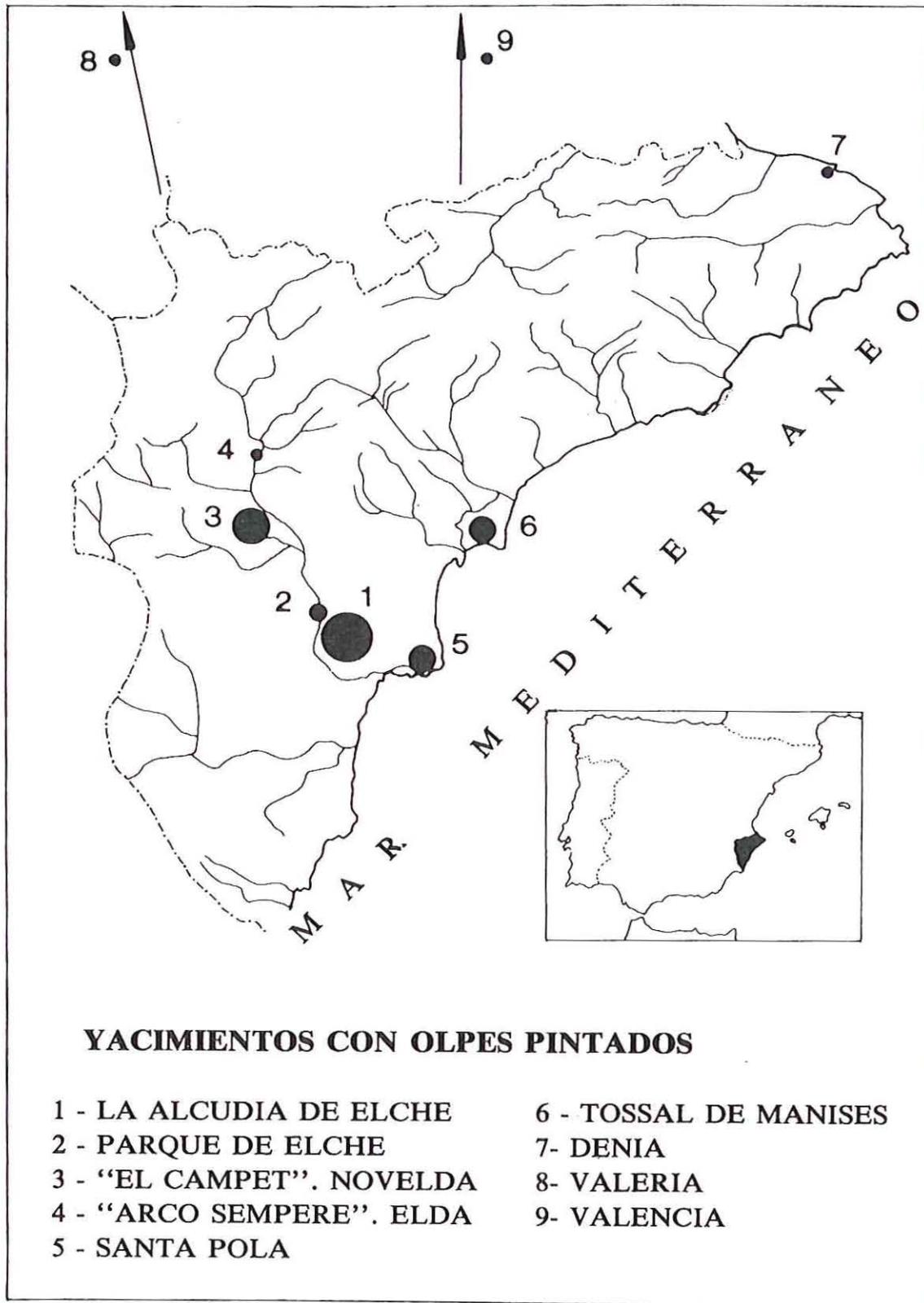


Figura 1 .- Mapa de situación de los yacimientos con olpes pintados de época imperial.

cerámicas romanas entre las que cabe destacar algún fragmento de lucerna y otros de **terra sigillata** sudgálica y aretina, lo que, dentro de la escasez de datos, permite situar las piezas, con holgura, en el siglo I d.C.

Un segundo hallazgo, más preciso, es el de las excavaciones en la **villa** de Arco Sempere, en Elda ⁸. En 1982 apareció en el estrato III la parte superior de un olpe (n.º 10)⁹ cuyo hombro presenta una decoración fitomorfa similar a la de una pieza de La Alcudia de Elche (n.º 8). En este caso, se trata de un nivel en el que la presencia de marcas de alfareros de La Graufesenque permite datar los hallazgos entre los años 50 y 80 d.C.¹⁰.

Pero, sin duda alguna, el hallazgo más significativo de olpes de los últimos años es el de la finca "El Campet" de Novelda (Colección J. Ribelles. Museo Arqueológico Municipal de Novelda) en donde, en el mes de Abril de 1986 aparecieron seis piezas, algunas parcialmente fracturadas, cuya decoración no se aparta de los tipos tradicionales que conocíamos ya en otros yacimientos ¹¹. El hallazgo ocasional y las imprecisiones del descubrimiento obligan a fechar los ejemplares dentro de las coordenadas temporales de La Alcudia de Elche, pero sin poder concretar los datos, si bien las excavaciones y prospecciones de L. Abad en la zona ¹² no dejan duda sobre la mayoritaria explotación en época altoimperial de estas márgenes del río Vinalopó.

El cuarto hallazgo que recogemos aquí es el de una embocadura y hombro de olpe hallado en las excavaciones de la Plaza de Zaragoza, en Valencia en 1984 ¹³, cuyo tipo y decoración concuerda con piezas ya conocidas de otros yacimientos.

Al margen de estos significativos conjuntos, continúan proporcionando ejemplares las recientes excavaciones en Santa Pola ¹⁴, y los fondos del Museo Monográfico de La Alcudia de Elche albergan multitud de pequeños fragmentos, cuyo estudio rebasa los objetivos de estas líneas.

⁸ POVEDA, A. Arco Sempere, en *Arqueología en Alicante 1976-1986*, Alicante (1986), 108-109.

⁹ Nuestro agradecimiento a D. Antonio Poveda por permitirnos trabajar con la pieza.

¹⁰ Datos cedidos amablemente por D. Antonio Poveda.

¹¹ Principalmente la *villa* romana del Parque de Elche y La Alcudia de Elche.

¹² ABAD, L. El Campet, en *Arqueología en Alicante 1976-1986*, Alicante (1986), 106-107.

¹³ Varios autores: *Valencia romana, els orogens de la ciutat*. Valencia (1984), 33, fig. 2.

¹⁴ Información que debemos a la amabilidad de M.^a José Sánchez, Directora del Museo de Santa Pola.

Los ejemplares que conocemos hasta la fecha no tienen idénticas medidas, aunque las variaciones son mínimas. No obstante, la relación altura/diámetro máximo y las dimensiones de base y embocadura son similares en todos. A efectos estadísticos no se han considerado los n.º 14 y 26 (dos asas), 27 (del que desconocemos los datos) y 8 (pues este último, aún correspondiéndose en forma y decoración con el resto de los ejemplares, presenta unas dimensiones muy superiores y excede los patrones). Tomando, pues, como muestra, los 24 ejemplares restantes (Fig. 2) se observa que la altura del tipo oscila entre los 24 y 28 cms., con una media de 25,3; el diámetro máximo varía entre 14 y 19, con una media de 17,2; la base se sitúa entre 7 y 9, con una media de 7,4 y la boca entre 6,5 y 9,5, con un diámetro medio de 8,1. Con respecto a la pasta, ésta varía desde los tonos ocres rosados a las gamas del naranja, estando por lo general bruñida al exterior, con aplicación de aguada en algunos casos, y encima de ella figura la decoración, en tonos entre rojo vinoso y el marrón rojizo, aunque algunos ejemplares peor conservados presentan la pintura en tonos más claros.

En casi todas las piezas la decoración aparece en una franja situada en el hombro, flanqueada por líneas horizontales con una serie de trazos superiores en el cuello. En esta franja figura un motivo central limitado por una o dos series de líneas verticales paralelas formando metopa, aunque, en ocasiones, la decoración rodea toda la pieza.

A la luz de los ejemplares conocidos hoy día, las decoraciones de casi toda la serie responden a patrones únicos, siendo patente la evolución de los motivos de forma lineal. Estos esquemas habituales serían básicamente los siguientes:

1.- Meandros tangentes con o sin puntos en los espacios libres, completándose en ocasiones el cuadro con motivos complementarios de menor entidad (n.º 1 a 7); en un ejemplar (n.º 7) estos meandros se han convertido en estilizaciones seriadas, lo que permite seguir la evolución del motivo, cuyas representaciones más puras, sin que ello suponga necesariamente una distancia temporal considerable, serían los n.º 2, 3 y 5, las dos primeras de La Alcudia de Elche y la tercera de Valencia. El tipo se encuentra en Novelda, Elche, Alcudia de Elche, Valencia y Tossal de Manises.

2.- Esquemas fitomorfos de tipo de hoja de parra (n.º 8-10), cuyo modelo podría verse en la pieza n.º 9, del Tossal de Manises, aunque presentes también en La Alcudia de Elche (n.º 8 y 3 de forma complementaria) y Elda (n.º 10, fechado entre 50 y 80 d.C.).

Número	Altura	Diámetro de base	Diámetro de boca	Diámetro máximo
1	25,7	7,2	9,4	17
2	24,7	7,2	7	17
3	-----	7,3	-----	14
4	-----	8,5	-----	17,5
5	-----	-----	8,8	-----
6	26,5	7,6	6,5	19
7	25,8	7,2	8,8	17,4
8	27,5	11	12	21
9	-----	-----	9	-----
10	-----	-----	8	-----
11	24,8	7,8	7,8	18,5
12	24,7	7	9,4	16,2
13	-----	7,4	-----	17,5
14	29,5	9	7,2	18,5
15	25,5	7	7,5	17,2
16	24	7,5	8,9	17
17	24	7,2	8,2	18
18	26	7,3	7,5	18,5
19	-----	7,3	-----	17,2
20	24,5	7,3	7,5	18,5
21	c.28	9	8,2	18,5
22	25,5	7,2	7,5	17,2
23	25	7,8	6,5	17
24	-----	-----	-----	14,2
25	-----	-----	9	-----
26	-----	-----	3,5	13
27	-----	-----	-----	-----
28	-----	-----	9,5	-----

Figura 2 .- Dimensiones de los ejemplares incluidos en el catálogo.

3.- Roleos (n.º 11-13), documentados en La Alcudia de Elche y Novelada. El motivo podría ser una tosca evolución de los tallos de parra enroscados de la serie anterior (**Vid.** n.º 8).

4.- Espigados horizontales (n.º 15-21), presentes en Santa Pola, Novelada, Alcudia de Elche y Elche. Este motivo puede ser una estilización del ramo de olivo que figura en una pieza de Santa Pola (n.º 24), aunque la diferencia de algunas piezas (n.º 17) con el supuesto original es evidente.

5.- Motivos animalísticos, de los que sólo conocemos el de la pieza n.º 22, de Santa Pola.

Junto a estos cinco esquemas claramente definidos, hay algunos motivos que se apartan sensiblemente de lo habitual, como es el caso de los que figuran en las piezas n.º 23 y 28 y la notoria diferencia de los n.º 14 y 26, que, deliberadamente, hemos dejado en último lugar. Estas dos piezas (n.º 14 y 26) se apartan del conjunto por la clara diferencia de sus proporciones y por poseer doble asa, lo que está en concordancia con la peculiaridad de sus esquemas decorativos (en ambos casos fitomorfos); es evidente que no se deben agrupar bajo la misma forma que el resto de los ejemplares, si bien su cronología debe ser similar, y su existencia se explica dentro de las mismas coordenadas económicas y culturales. El ejemplar n.º 27 ha sido reproducido tal y como lo hizo Chabás¹⁵, pudiendo observarse la ausencia de decoración figurada, aunque su aspecto permite incluirlo en esta tipología. El fragmento n.º 25 es la embocadura de un olpe de tipo habitual y, aunque su tamaño lo haría desdeñable de haber aparecido en un yacimiento alicantino, su presencia en la ciudad de **Valeria** (Cuenca) permite rastrear la difusión del tipo por zonas circundantes, como ocurre en el caso de la pieza n.º 5 de Valencia.

Un caso a considerar de forma individualizada es el de la pieza n.º 28, procedente del nivel B de La Alcudia de Elche, que apareció con materiales uniformemente fechados en el siglo IV¹⁶. El tipo responde al de los olpes más antiguos, pero ni su cronología ni su decoración encajan en el conjunto. Su presencia vuelve a plantear la tesis de S. Nordström¹⁷ sobre la existencia de dos épocas claramente diferenciadas en la producción de este tipo de piezas, una altoimperial, con decoraciones figuradas y motivos variados, y una bajoimperial, con simples esquematismos geométricos como los que presenta esta pieza. Esta distinción de estilos es clara, pero nos parece prematuro hablar de dos producciones diferenciadas sin un mayor volumen de hallazgos tardíos, y sin que conozcamos los eslabones intermedios del proceso. La pieza puede obedecer a una evolución local que no necesariamente debe condicionar la sistematización del tipo.

¹⁵ CHABAS, R. Historia de la ciudad de Denia, Denia (1874), Vol. I, Lám. II, 2.

¹⁶ RAMOS FERNANDEZ, R. Estratigrafía del sector 5-F de La Alcudia de Elche, en *Lucentum* II, 1983, 158, Fig. B-4, 1.

¹⁷ NORDSTRÖM, S. La céramique peinte ibérique de la province d'Alicante, Vol. I, Estocolmo (1969), 70.

A la vista de los hallazgos cabe pensar en una seriación de las decoraciones que, progresivamente, van simplificándose y tendiendo a lo esquemático, sin que la culminación de ese esquematismo deba necesariamente ajustarse a hechos políticos o a períodos históricos. La pieza n.º 28 sería la culminación de esa cadena pero no una producción diferenciada.

De este modo, los olpes pintados aparecerían en el mercado en la segunda mitad del siglo I, como prueba el ejemplar de Elda, y se desarrollarían con fuerza a lo largo del II, como probó Llobregat¹⁸ y como sugieren la mayor parte de los hallazgos de La Alcudia de Elche, sin que su producción parezca interrumpirse hasta alcanzar el Bajo Imperio.

Aspecto interesante a tratar es el del lugar/es de fabricación de todas estas piezas. Hasta el presente no se ha encontrado ningún alfar que elabore este tipo cerámico, si bien los datos nos inclinan a suponer que son los talleres ilicitanos los responsables de la producción. Las razones son básicamente dos; en primer lugar hay que considerar que es en La Alcudia de Elche en donde se registra el mayor número de hallazgos, con neta superioridad sobre otros yacimientos, y, en segundo lugar, es éste el único enclave en el que se encuentran representados todos los tipos de decoraciones que conocemos, exceptuando el pez que figura en uno de los olpes de Santa Pola. La razón de estas diferencias puede estar en la mayor entidad de **Ilici** sobre el resto de los enclaves de la región, en cuyo caso, su mayor volumen de importaciones explicaría la abundancia y variedad de los hallazgos (aunque la larga tradición cerámica de la ciudad avalaría la producción *in situ* frente a las importaciones) al mismo tiempo que la existencia de formas cerámicas de transición en el yacimiento (páteras y kalathos de tamaño reducido, ya de época imperial) probaría el mantenimiento de una actividad artesanal para la que no tenemos pruebas en el resto de los enclaves.

Aún admitiendo la posible centralización de la producción de olpes en La Alcudia de Elche, no hay motivos por el momento para dudar de su fabricación esporádica en otros yacimientos, si bien esta hipótesis precisaría de nuevos datos para ser probada.

¹⁸ LLOBREGAT, E. Datos..., 1969, 377.

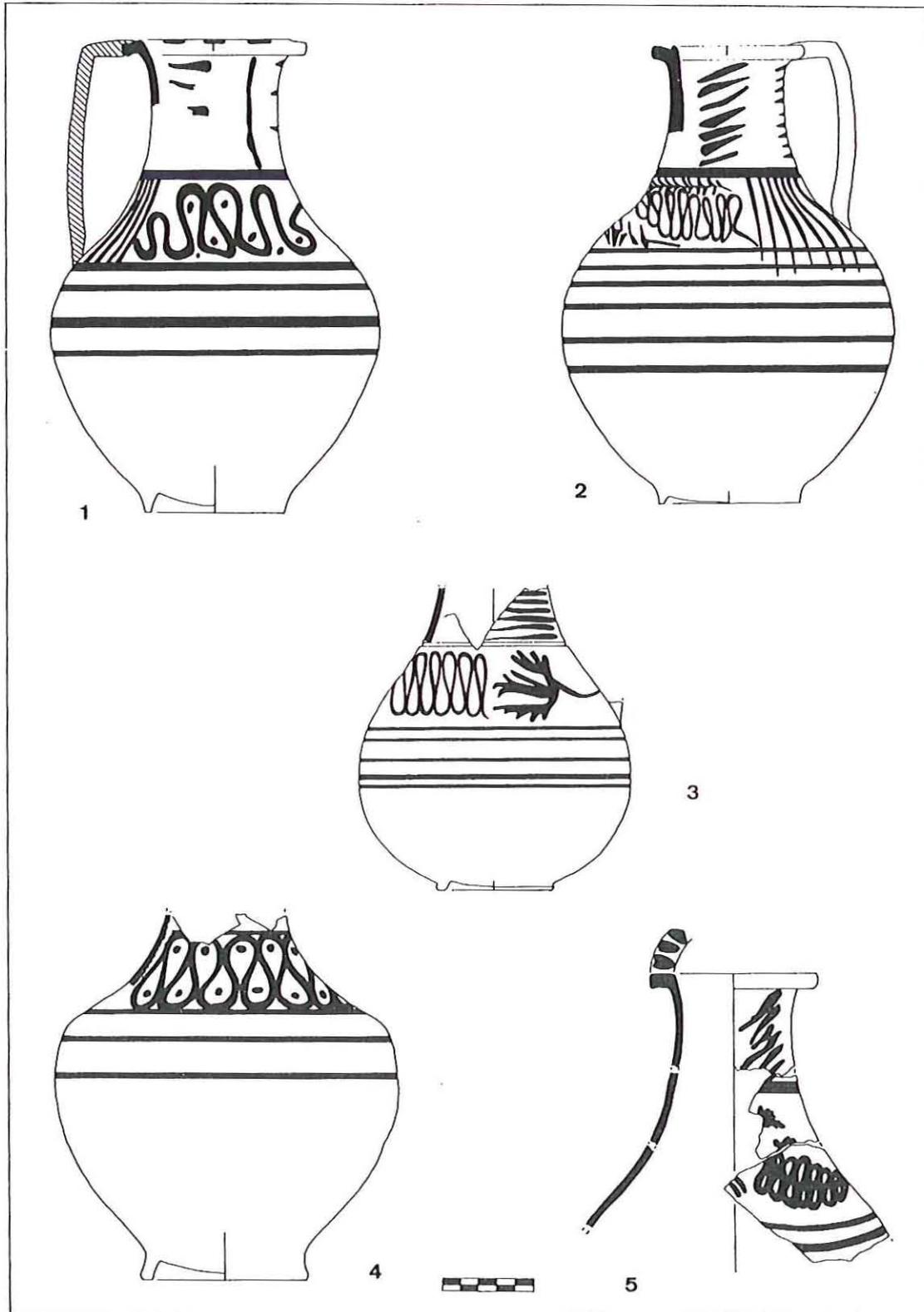


Figura 3 .- Olpes pintados de Novelda (n.º 1), Alcudia de Elche (n.º 2 y 3), Elche (n.º 4) y Valencia (n.º 5).

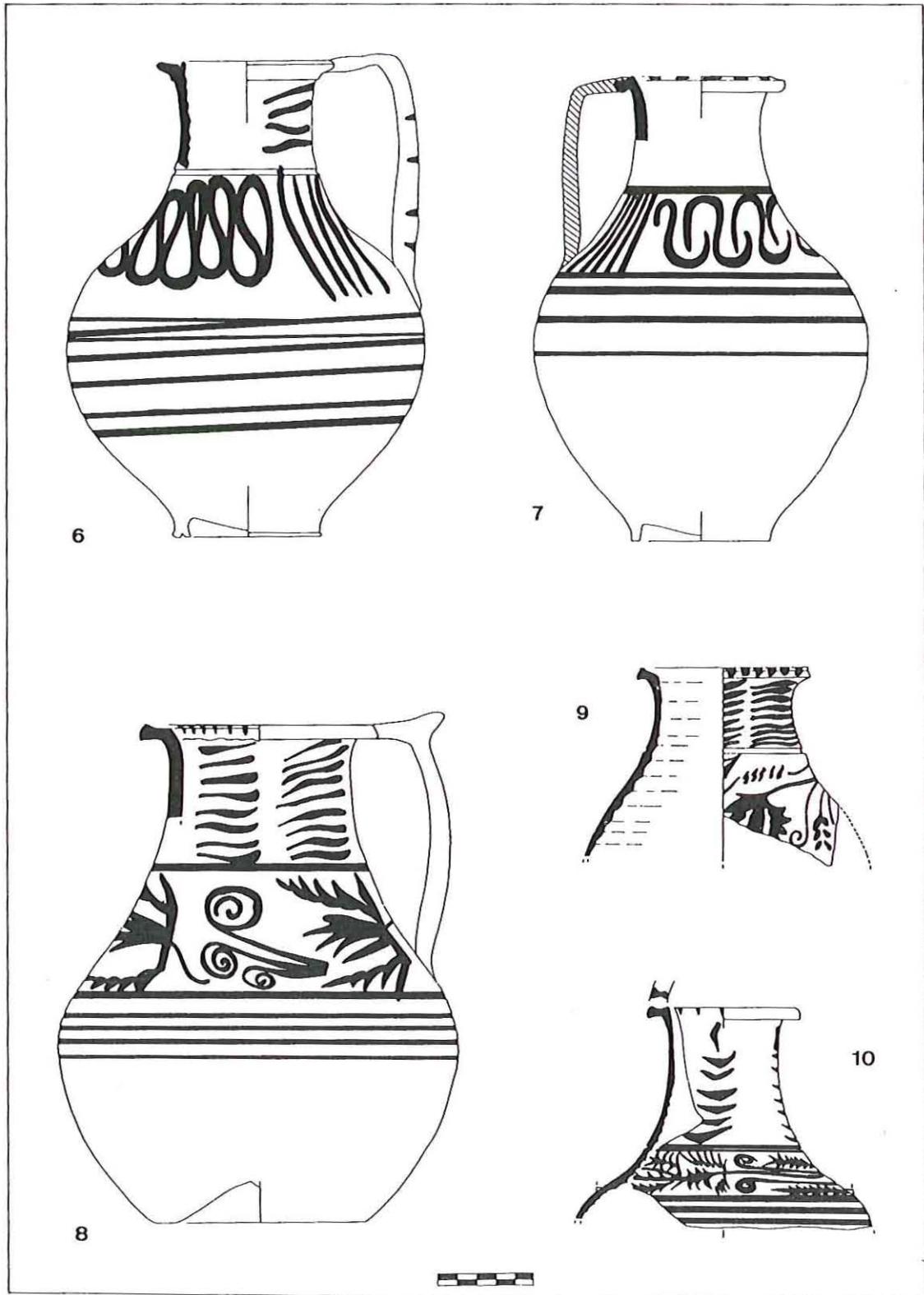


Figura 4 .- Olpes pintados de Tossal de Manises (n.º 6 y 9), Novelda (n.º 7), Alcudia de Elche (n.º 8) y Elda (n.º 10).

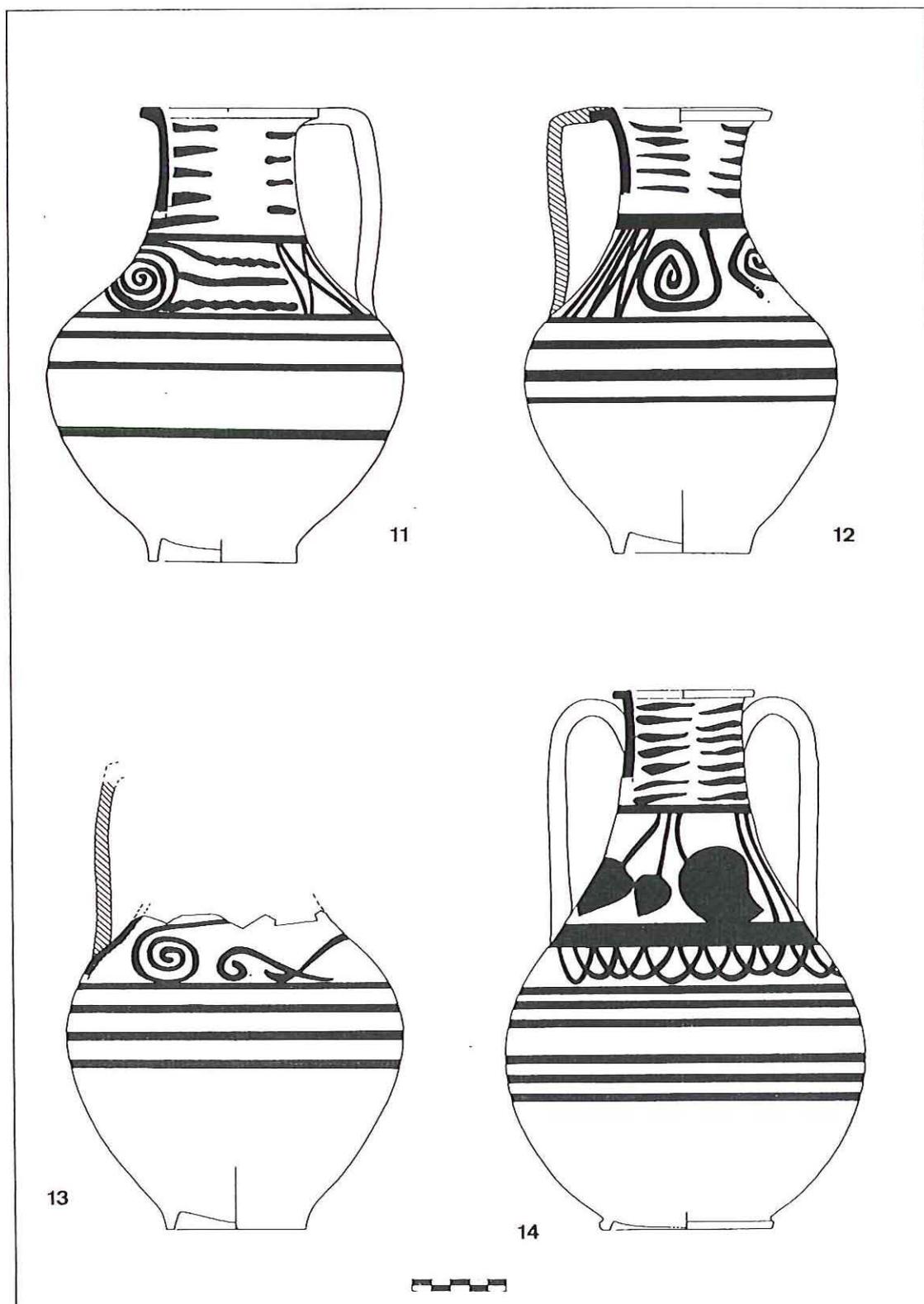


Figura 5 .- Olpes pintados de La Alcudia de Elche (n.º 11 y 14) y Novelda (n.º 12 y 13).

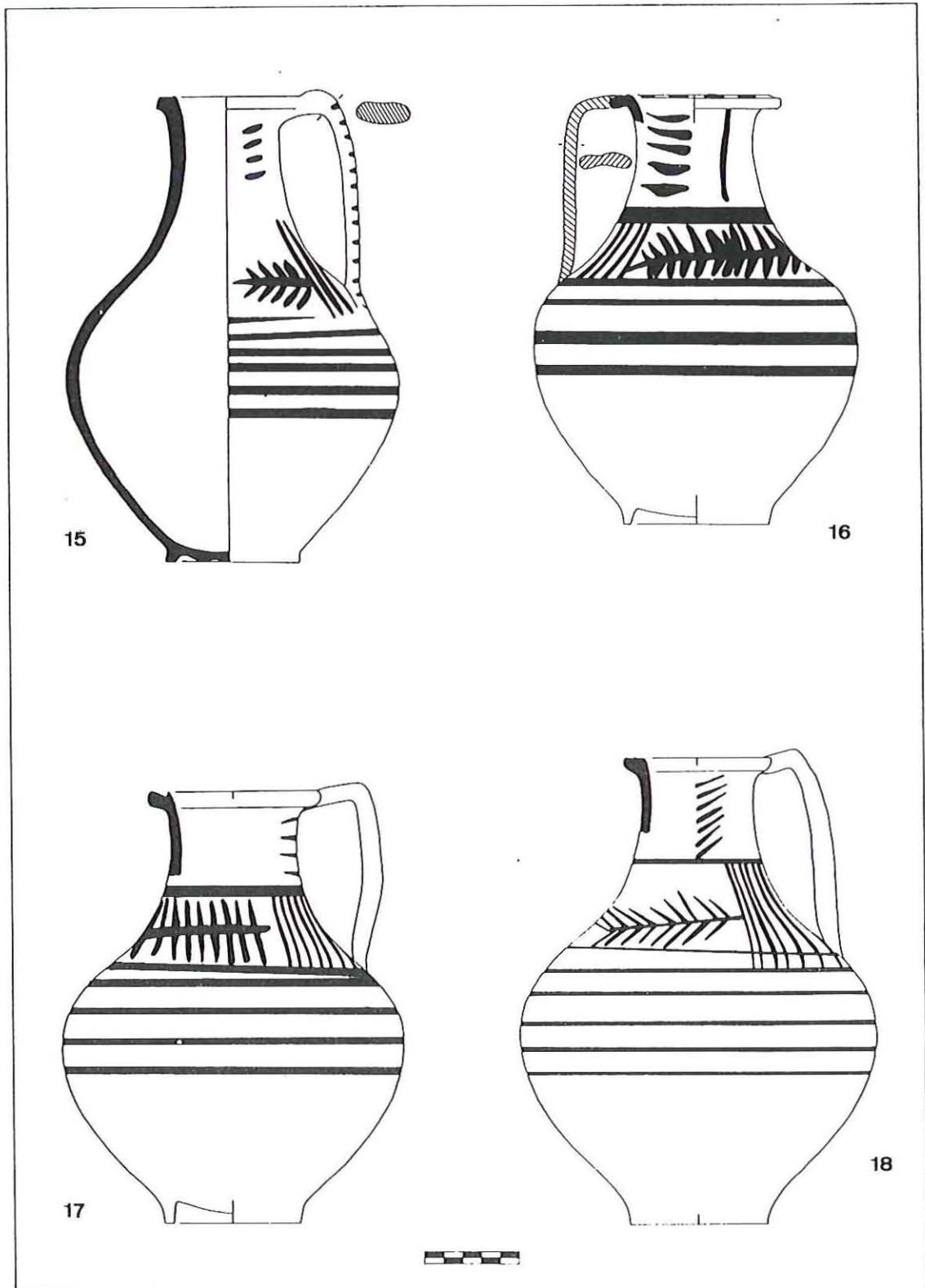


Figura 6 .- Olpes pintados de Santa Pola (n.º 15 y 18), Novelda (n.º 16) y La Alcudia de Elche (n.º 17).

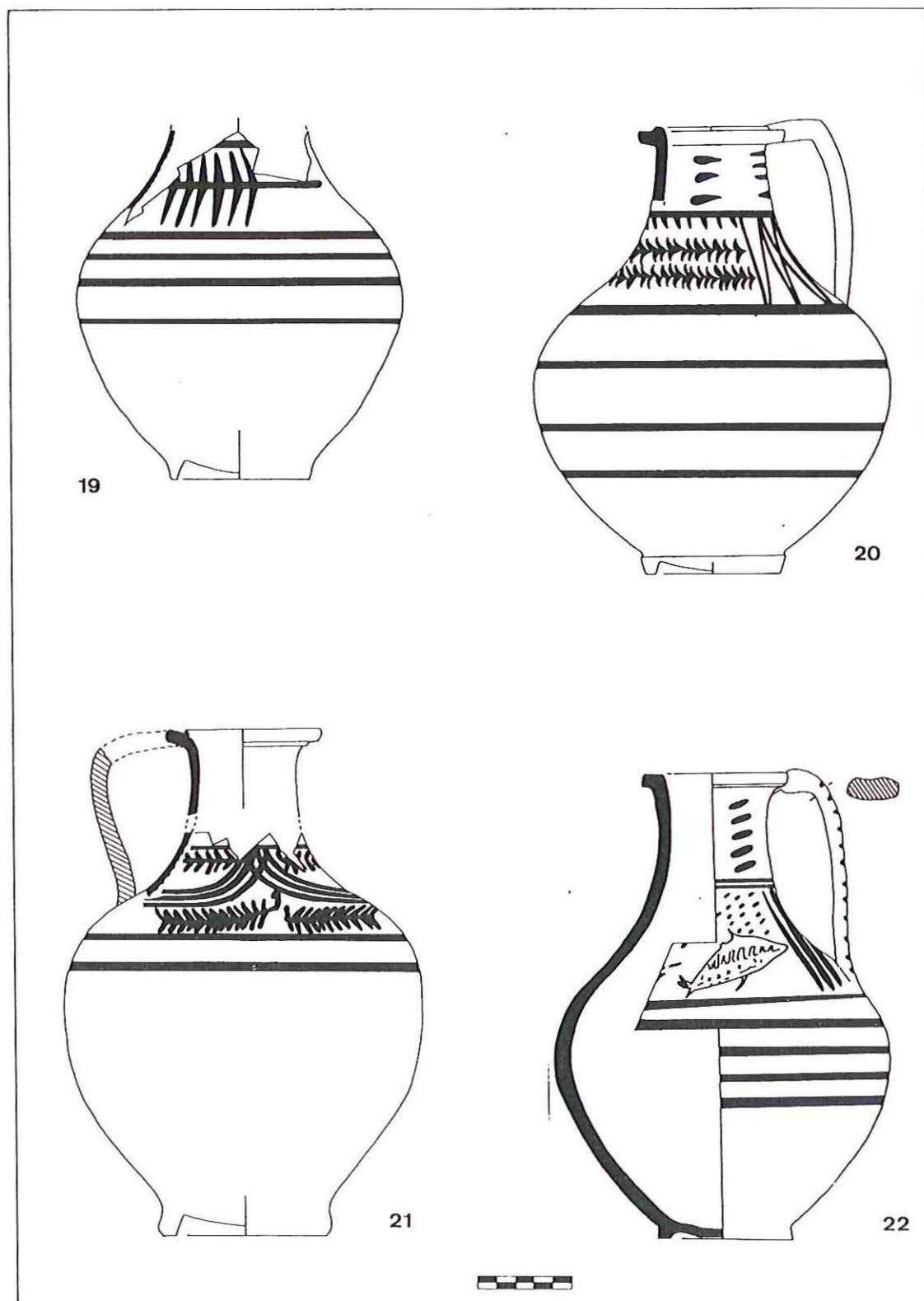


Figura 7 .- Olpes pintados de Novelda (n.º 19), La Alcudia de Elche (n.º 20), Elche (n.º 21) y Santa Pola (n.º 22).

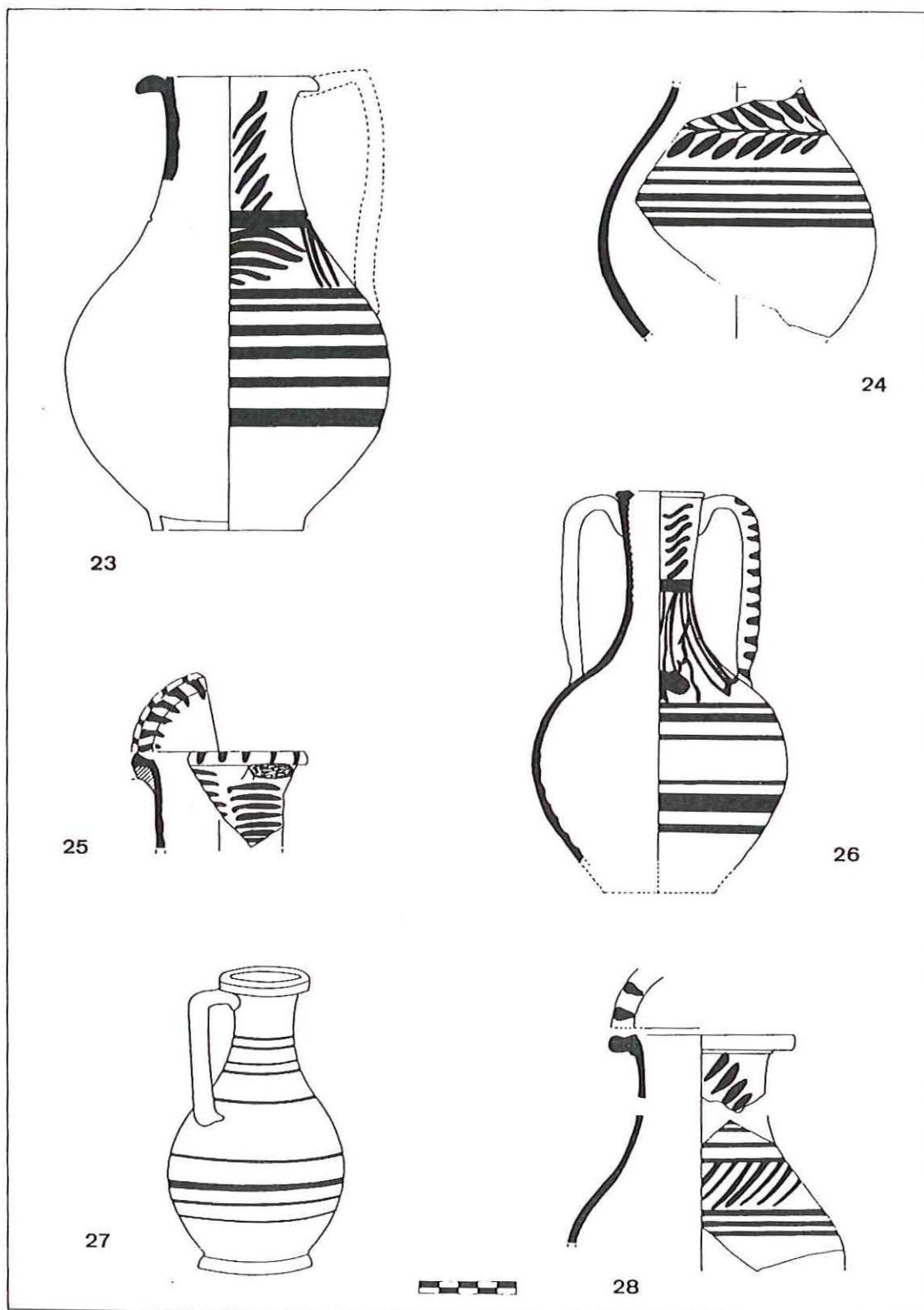


Figura 8 .- Olpes pintados de Tossal de Manises (n.º 23 y 26), Santa Pola (n.º 24), Valeria (n.º 25), Denia (n.º 27) y La Alcudia de Elche (n.º 28).

CATÁLOGO

En las descripciones se prescinde de los motivos decorativos, por estar claramente representados en las ilustraciones, así como de las medidas, que aparecen en el cuadro de la Figura 2.

- 1.- Novelda. "El Campet". Museo de Novelda. Olpe fracturado y restaurado en pasta rosada con aguada anaranjada al exterior que da brillo a la pieza, sobre la que figura una decoración en color marrón anaranjado. Pie alzado. (Inédito).
- 2.- La Alcudia de Elche. Nivel C. Museo Monográfico de La Alcudia. Olpe en pasta anaranjada con pie alzado y decoración en color marrón-vinoso. (RAMOS FOLQUES, A. Estado actual de las excavaciones en La Alcudia de Elche, VII CNA, 1962, Lám: V; **Id.** Memorias de excavaciones; campañas realizadas durante los años 1956 a 1961 en La Alcudia de Elche, NAH VI, 1962, Lám. LXXXVI, 35; RAMOS FERNANDEZ, R. La Alcudia de Elche, Elche (1983), 134; RAMOS FERNANDEZ, R. Precisiones para la clasificación de la cerámica ibérica, Lucentum I, 1982, fig. 7).
- 3.- La Alcudia de Elche. Nivel C. Museo Monográfico de La Alcudia. Olpe en pasta anaranjada, con boca y asa fracturada y pie alzado, decorado en color marrón vinoso. (ABASCAL, J.M. La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica, Madrid 1986, n.º 617).
- 4.- Elche. Villa del Parque, Zona 3-C, casilla 2, estrato romano. Museo Arqueológico Municipal de Elche. Olpe en pasta rojiza-anaranjada muy bien alisada al exterior, con la boca fracturada y restaurado parcialmente, decorado en color vinoso. Líneas de torno muy claras al interior (Inédito).
- 5.- Valencia. Plaza de Zaragoza 1984. (Varios autores: Valencia romana, els orígens de la ciutat, Valencia 1984, 33, fig.2).
- 6.- Tossal de Manises 1966-67, Area C, Departamente B, último nivel de destrucción. Museo de Alicante. Olpe en color ocre-grisáceo, con una acanaladura en el cuello, pie alzado con incisión inferior y pintura de color vinoso. Los materiales que acompañaban a esta pieza en el estrato, en especial los fragmentos de *sigillata* clara, apuntan una cronología de la segunda mitad del siglo II d.C. (LLOBREGAT, E. Datos para el estudio de las cerámicas ibéricas de época imperial romana, X CNA, Mahón 1969, 368 ss., Fig. 2; ABASCAL 1986, n.º 616).
- 7.- Novelda. "El Campet". Museo de Novelda. Olpe fracturado y restaurado en pasta naranja y con pie alzado, decorado con pintura de color vinoso sobre aguada exterior que cubre toda la pieza excepto el asa (Inédito).
- 8.- La Alcudia de Elche. Nivel C. Museo Monográfico de La Alcudia. Olpe de pie no señalado y base alzada, en pasta anaranjada porosa, con un asa con resalte en el codo angulado, decorado en color vinoso con dos tonalidades distintas de pintura (RAMOS FOLQUES, A. Memorias de excavaciones, Campañas realizadas durante los años 1956 a 1961 en La Alcudia de Elche, NAH VI, 1962, Lám. LXXVII, 41; RAMOS FERNANDEZ, R. La ciudad romana de *Ilici*, Alicante 1975, 208, Lám. CXXVII; RAMOS FOLQUES, A. La cerámica pintada de La Alcudia de Elche, Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch III, 1983, 72, Lám I,1; RAMOS FERNANDEZ, R. Precisiones..., 1982, Fig. 7; ABASCAL 1986, n.º 605).

- 9.- Tossal de Manises 1966-67, Parte superior de la muralla. Museo de Alicante. Parte superior de un olpe en pasta ocre claro, con una incisión horizontal en el cuello y decoración en color vinoso (LLOBREGAT 1969, 370-371, Fig. 3; *Id.* Constestania ibérica, Alicante 1972, 190 ss.; ABASCAL 1986, n.º 619).
- 10.- Elda. Arco Sempere, Cata AI-A1/A1, estrato III. Museo arqueológico Municipal de Elda. Parte superior de un olpe en pasta naranja, con una incisión horizontal entre cuello y hombro, como en la n.º 9. Al interior presenta líneas de torno muy marcadas, y al exterior líneas muy suaves en la zona pintada, estando bien alisado el resto de la pieza. Decoración en color vinoso muy bien conservada (Inédito).
- 11.- La Alcudia de Elche, nivel C. Museo Monográfico de La Alcudia. Olpe en pasta naranja, con pie alzado y base levantada, que presenta decoración en color vinoso (RAMOS FERNANDEZ 1975, 209, Lám. CXXVIII; ABASCAL 1986, n.º 611).
- 12.- Novelda. "El Campet". Museo de Novelda. Olpe en pasta naranja algo porosa, fragmentado y restaurado, alisado al exterior y decorado con pintura de color vinoso muy bien conservada (Inédito).
- 13.- Idéntica procedencia y conservación. Olpe fracturado en pasta naranja del que sólo se conserva medio cuerpo y el asa, base alzada y decoración en color vinoso muy bien conservada (Inédito).
- 14.- La Alcudia de Elche, nivel C. Museo Monográfico de La Alcudia. Olpe de pie moldurado y base plana, en pasta anaranjada, con dos asas y pintura de color vinoso. Su altura, superior a la del conjunto, y las dos asas, le apartan ligeramente del tipo (RAMOS FERNANDEZ, R. Precisiones..., 1982, Fig. 7; ABASCAL 1986, n.º 606).
- 15.- Santo Pola 1976. Museo de Alicante. Olpe en pasta ocre, con pie señalado y decoración en color vinoso (SANCHEZ FERNANDEZ, M.ª J. Cerámica común romana del *Portus Illicitanus*, Lucentum II, 1983, 310, Fig. 19; ABASCAL 1986, N.º 608).
- 16.- Novelda. "El Campet". Museo de Novelda. Olpe en pasta naranja fracturado y restaurado, con pie levantado y decoración en color vinoso. Se observa perfectamente cómo la pieza ha sido decorada después de pegar el asa, en contra de lo que suele ser habitual en la cerámica pintada de la misma época en otras zonas de la Península (Inédito).
- 17.- La Alcudia de Elche, nivel C. Museo Monográfico de La Alcudia. Olpe en pasta naranja con pie alzado y decoración de color vinoso (RAMOS FOLQUES, A. Campañas de excavaciones en La Alcudia durante los años 1949 a 1952, NAH III-IV, 1954-55, Lám. CI, 3; ABASCAL 1986, n.º 612).
- 18.- Santa Pola 1976. Museo Municipal de Santa Pola. Sigla SP-3621. Olpe con la pasta y color de decoración habituales, que presenta la novedad de poseer base plana (ABASCAL 1986, n.º 609).
- 19.- Novelda. "El Campet". Museo de Novelda. Parte inferior de un olpe con la pasta y color de decoración habituales, aunque con un estilo algo más tosco que el resto del conjunto (Inédito).
- 20.- La Alcudia de Elche, nivel C. Museo Monográfico de La Alcudia. Olpe en pasta y color decoración habituales, pero que presenta un cuerpo algo más globular que la media del grupo, asemejándose al n.º 21 (ABASCAL 1986, n.º 614).

- 21.- Elche. **Villa del Parque**, zona 3-C, casilla 2, estrato romano. Olpe muy fracturado y restaurado, al que falta el cuello y la embocadura, fabricado en pasta naranja muy bien alisada y decorado en color vinoso. El cuello que se ha ilustrado no es necesariamente la parte fracturada, pues hay ligeras diferencias en el tipo de pasta (Inédito).
- 22.- Santa Pola 1976. Museo Municipal de Santa Pola. Olpe en barro ocre con cuerpo esférico y labio plano y engrosado, decorado en color vinoso (SANCHEZ FERNÁNDEZ 1983, 310, Fig. 19; ABASCAL 1986, n.º 607).
- 23.- Tossal de manises 1932. Museo de Alicante. Olpe en pasta ocre-siena, con decoración de color rojo intenso y una acanaladura en el cuello. Pie alzado. D. José Belda refiere que esta pieza, junto con la n.º 26 van asociadas a una botella de vidrio de cuerpo cuadrangular que se desenterró "junto a una moneda de Augusto" (BELDA, J. Museo Arqueológico Provincial de Alicante, MMAP VI, 1945, 165). No parece que la mencionada cronología corresponda a ninguna de las dos piezas, por lo que esta asociación no debe tener valor estratigráfico (BELDA 1945, 165, Lám. LXXII; LAFUENTE, J. Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Catálogo Guía, Alicante 1959, Lám. XX; LLOBREGAT 1969, 368, Fig. 1; Id. 1972, 190 ss.; ABASCAL 1986, n.º 615).
- 24.- Santa Pola 1976. Museo Municipal de Santa Pola. Sigla SP-150. Fragmento de un olpe en pasta naranja con decoración en color vinoso representando un tema vegetal que no se repite en ninguna otra pieza (ABASCAL 1986, n.º 610).
- 25.- Valeria. Superficie. Museo de Cuenca. Fragmento de boca y cuello de un olpe en pasta rosada con fina línea de torno al interior y aguada rosada más fuerte al exterior, sobre líneas finas de torno. Restos de arranque de asa bajo el labio, colocada antes de pintar (ABASCAL 1986, n.º 620).
- 26.- Tossal de Manises 1932. Museo de Alicante. Botella de dos asas rectas y cuello estilizado a la que le falta la base. La pieza reproduce modelos romanos del siglo II d.C. (LLOBREGAT 1969, 375). Fue hallada junto a la n.º 23. (BELDA 1945, 165, Lám. LXXII; LAFUENTE 1959, Lám. XX; LLOBREGAT 1969, 368, Fig. 1; Id. 1972, 190 ss.; ABASCAL 1986, n.º 613).
- 27.- Denia. "Templo de Diana" (Huerto de Morand). Olpe similar al resto del conjunto aunque sin decoración figurada (CHABAS, R. Historia de la ciudad de Denia, Denia 1874, Vol. I, Lám. II, 2; ABASCAL 1986, n.º 622).
- 28.- La Alcudia de Elche, nivel B, sector 5-F. Museo Monográfico de La Alcudia. Parte superior de un olpe del mismo tipo que los precedentes, de los que se diferencia por el mayor geometrismo de su decoración. Junto a él aparecieron fragmentos de cerámicas estampilladas grises y anaranjadas, **terra sigillata** clara D, lucernas cristianas y bronceos tardíos, que permiten fechar el nivel en el siglo IV, por lo que la pieza constituye el ejemplar más reciente de los conservados (RAMOS FERNANDEZ, R. Estratigrafía del sector 5-F de La Alcudia de Elche, Lucentum II, 1983, 158, Fig. B-4,1; ABASCAL 1986, n.º 621).